

TERESA DE JESÚS, PLENAMENTE HUMANA

INMIGRACIÓN: ENTREVISTA CON ROSA APARICIO GÓMEZ
CONGELAR OVOCITOS, ¿ASÍ SE SOLUCIONA LA CONCILIACIÓN?
LEER EL QUIJOTE: UN PROBLEMA DE CONEXIÓN

MTM
81

ANÁLISIS CRÍTICOS BASADOS EN CONVICCIONES ARRAIGADAS

PRESENTACIÓN

EN esta etapa, nueva para CRÍTICA, nos afirmamos en que ha llegado la hora de contribuir, junto a otros, a que la educación, en su acepción más amplia, tenga su lugar propio en la dinámica social. Y, esta vez, en un contexto en que urge generar esperanza a una sociedad cansada de escuchar palabras con promesas huecas y en la que las generaciones jóvenes necesitan ser acompañadas en sus búsquedas cuando tratan de transformar sus sueños en realidades que alimenten su autoestima y les alejen de la frustración y de la violencia.

Queremos contribuir también a impulsar un mundo de ciudadanos respetuosos de los derechos, conscientes de los propios deberes, responsables de los que padecen cualquier tipo de esclavitud y de marginalidad. Ciudadanos activos frente a toda forma de crueldad y ante estructuras que alimentan sistemas de injusticia, de violencia y desequilibrio internacional; comprometidos con el cuidado de la creación y del planeta.

Esto nos lleva a seguir afirmando la centralidad de la persona humana y su dignidad trascendente, como CRÍTICA ha venido haciendo durante más de un siglo. Miramos al ser humano con todas sus potencialidades, como un ser en relación, abierto a los otros y a Dios, enraizado en una cultura y una sociedad concretas. Lo miramos también no exento de vulnerabilidad, fragilidad y contradicción y, al tiempo, con una capacidad proyectiva hecha de iniciativa, trabajo y colaboración, participando

de una cultura y una sociedad global en la que las tradiciones religiosas tienen un lugar en la esfera pública y la misión de llenar de sentido el nunca fácil oficio de vivir, a quienes lo busquen en ellas.

Contemplamos la emergencia educativa en todas sus dimensiones, desde la familia a la escuela, los medios de comunicación, las redes sociales, las producciones culturales, los lugares de trabajo y de acción pública. Queremos contribuir a que en todos los lugares de la tierra, se den las condiciones para que cada persona humana muestre libremente el propio rostro y la propia creatividad.

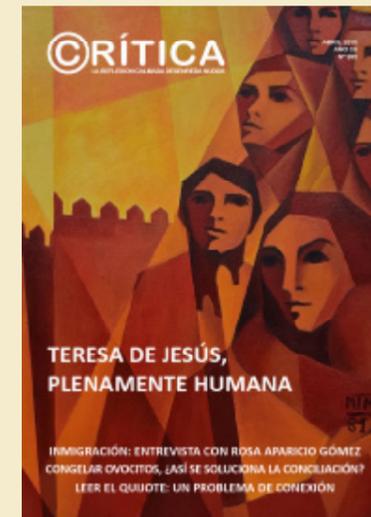
Estamos convencidos de que emoción y razón van de la mano; de que razón y fe se requieren y se fecundan mutuamente. Creemos que ciencia y tecnología se acompañan de la ética; que la belleza nos sorprende siempre detrás de cualquier puerta y que la compasión es la virtud pública que nos aleja de la crueldad de las relaciones entre personas y pueblos.

Esto buscamos, esto queremos ofrecer. Para ello, agradecemos desde ahora las sugerencias de mejora que usted, como lector, quiera ofrecernos. Agradecemos también que nos confirme en los atisbos de verdad que vaya descubriendo en nuestra comunicación. Le encarecemos que nos posibilite cualquier indicación que facilite el acercamiento de nuestros contenidos a personas que quieran compartir nuestras búsquedas.

LA pluralidad de perspectivas desde las que podemos contemplar este momento del mundo lleva consigo la difícil tarea de seleccionar y elegir. Abundan las tensiones entre extremos: un proceso globalizador imparable y una creciente vindicación de identidades y culturas locales, junto a la proclamación del derecho al trabajo se da una gran carencia de nichos laborales, a la afirmación de igualdad entre la mujer y el varón se une la necesidad de reconocer y valorar las diferencias biológicas de sus cuerpos, proclamamos la igualdad entre los seres humanos y se dan condiciones de vida inaccesibles para muchos, proclamamos la paz y hacemos la guerra, y tantas otras que cada día se presentan a través de hechos y fenómenos que cotidianamente nos conmueven, nos interrogan y cuestionan nuestros modos de vivir.

En este número de CRÍTICA nos hemos confrontado con varias de las problemáticas actuales que ejemplifican algunas de las tensiones mencionadas.

Nos hemos hecho eco de las medidas sugeridas por algunas grandes empresas que invitan a las mujeres jóvenes que trabajan en ellas a posponer su maternidad congelando sus embriones y a confiar en que la tecnología hará todo lo demás, incluido el mantenimiento de su puesto de trabajo.



CRÍTICA se hace eco también de tantas iniciativas de búsqueda que se están dando en las generaciones jóvenes. Las que cada día impulsan, en nuestro país y fuera de él, un número creciente de jóvenes que se lanzan a la aventura de emprender formas nuevas de trabajo con las que preparan su futuro. También resuenan en nuestra comunicación aquellas iniciativas llevadas a cabo por jóvenes pertenecientes a la segunda generación de emigrantes. Estas últimas enmarcadas en un estado de la cuestión acerca de la inserción de los inmigrantes en nuestro país.

Recogemos una fuerte resonancia ante la indiferencia, queremos contribuir con ello a que ésta no sea la última palabra frente a la barbarie, la crueldad y el sufrimiento que los medios de comunicación nos acercan en toda su crudeza y en tiempo real.

Para abrir nuestro presente a un futuro con esperanza, necesitamos sabernos enraizados en lo mejor del pasado y buscar allí la sabiduría que cuestione nuestras certezas en el presente. Por eso, no podían faltar, en este primer número de la etapa digital de CRÍTICA, espacios para los grandes centenarios que estamos celebrando: el quinto del nacimiento de Teresa de Jesús y el cuarto de la publicación de la segunda parte del Quijote. Hemos buscado una pluma no española, del otro lado del Atlántico, para simbolizar la universalidad de la propuesta del humanismo encarnado en una mujer, Teresa de Avila. Y el recuerdo de la obra de Miguel de Cervantes lo iniciamos ahora, pero lo iremos desgranando en los números siguientes para darle el espacio que las hazañas del ingenioso Hidalgo se merecen.

En continuidad con la tradición de la revista CRÍTICA, no sólo la literatura, sino también el cine y otras artes estarán habitualmente presentes. Quien se asome a la revista podrá disfrutar de una experiencia estética: encontrará una página de artes visuales con obras originales firmadas por su autor o autora.

Belleza, pensamiento, análisis crítico de hechos y tendencias del presente, realizados con modos amables y convicciones fuertes arraigadas en la tradición del humanismo povedano.

EVITAR NO BASTA, NECESITAMOS NUEVOS HORIZONTES

Por CAMINO CAÑÓN LOYES

VIVIMOS un presente traspasado por el sonido de un grito cuyo eco se escucha en todos los rincones este mundo global y diverso. Desde que iniciamos el año 2015 no han dejado de conmocionarnos sucesos terribles. Una sociedad adormecida en sus búsquedas de vuelo corto muestra escaso vigor ante lo que acontece y se queda en un silencio cómplice, o aturdido. Llama la atención la respuesta casi inaudible ante la permanente búsqueda de cristianos como blanco para los actos de barbarie.

El día a día se construye con la realidad de la calle, de la *gran pantalla* y de la red. ¿Cómo vivir humanamente sin buscar refugio en lo superficial ante las amenazas del sintiendo que acechan por doquier? *Evitar la crueldad* es sin duda, un principio ético fundamental para mantener la cultura democrática, algo básico para reconocer la dignidad de cada ser humano. ¿Quién no ha experimentado la crueldad de una humillación en un saludo? O ¿quién está libre de buscar venganza en un comentario punzante? Por no hablar de escenas de violencia en el interior de las familias, en la escuela o en el trabajo.

Evitar la crueldad no es suficiente. ¿Se puede vivir humanamente sin dejarse mirar por el rostro del otro y experimentar el perdón y la reconciliación, sin poner el reloj a cero alguna vez? Queremos una sociedad capaz de afrontar la verdad y de superar la indiferencia. Con las nuevas generaciones tenemos el deber de usar el poder de la palabra para romper silencios que

ocultan hechos, porque el futuro sólo se lucha si tiene el color de la esperanza.

Para crecer en humanidad, además de romper los silencios, evitar la crueldad, identificar a los corruptos y alejarlos de la esfera pública, se nos abre el camino de mostrar la justicia y el amor en positivo. Necesitamos creatividad e imaginación para hacer políticas creíbles, planes de economías justas y proyectos tecnocientíficos orientados a promover un desarrollo sostenible, apuestas por la vida sin subterfugios, creación de nuevas condiciones de vida digna para quienes carecen de ellas.

Necesitamos desarrollar esas zonas de la sensibilidad que nos llevan a conocer y reconocer estados de alegría, de gozo y de esperanza para saber alegrarnos con los que se alegran y no sólo llorar con los que lloran; también reír con todo el cuerpo y sonreír con la mirada. No sólo relacionarnos sin humillar, también compartir sueños y logros, saberes y búsquedas para construir con otros un mundo más humano.

Se hacen urgentes identidades claras, transparentes, que muestren horizontes de sentido percibidos como valiosos y asequibles por las nuevas generaciones. Propuestas de modos de vivir que merezcan la pena. Necesitamos poesía y jóvenes que abran el futuro al ritmo de la música y de la canción.

Quizás sean éstas las bajadas alegres con las que un poeta soñó subir la gran cuesta del mundo.

ROSA APARICIO GÓMEZ

Presidenta del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes

“EL PROCESO DE INMIGRACIÓN EN ESPAÑA HA SIDO EJEMPLAR”

LAS migraciones son un fenómeno social que en el siglo XXI se han multiplicado. Europa es un continente de gran movilidad social y receptor de grandes flujos migratorios. Sin embargo, los motivos, las condiciones y el horizonte de esperanza y de futuro son muy diferentes según de dónde se proceda. Las tragedias de las últimas semanas, que lamentablemente se han repetido en los últimos años, urgen a encontrar respuestas efectivas.

Ante el naufragio producido en la medianoche del sábado 18 de abril, en aguas libias, a unos 180 kms. al sur de la isla italiana de Lampedusa, que causó la muerte de 950 personas, el papa Francisco hizo “un sentido llamamiento a la comunidad internacional para que reaccione decisiva y rápidamente para velar para que estas tragedias no se repitan”.

La crisis migratoria provocó el año pasado en Italia más de 3.200 muertos y se estima que al menos 1.600 personas han fallecido en lo que va de 2015 intentando cruzar el Mar Mediterráneo, según ha denunciado ACNUR. En España, el drama se muestra en las vallas de Ceuta y Melilla ante el riesgo que supone tratar de cruzarlas.

La Unión Europea decidió reforzar las misiones en el Mediterráneo y se comprometió a realizar

un mayor esfuerzo por compartir responsabilidades en la reubicación de los que llegan huyendo de las guerras, de la pobreza y del terrorismo. Sin embargo, las medidas anunciadas no acaban de convencer.

Desde otro ángulo, el reclutamiento para fundamentalismos como la Yihad de jóvenes de segunda generación entre las poblaciones inmigrantes en países europeos ha hecho emerger la importancia de dedicar atención a esta cuestión.

Además, en el caso de España, la crisis económica de los últimos años ha contribuido a difuminar las aristas que presenta la integración de los inmigrantes llegados a España en los últimos 25 años. El paro y las condiciones precarias de los puestos de trabajo que se crean afecta a inmigrantes y nacionales.

Rosa Aparicio Gómez, presidenta del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, es colombiana y reside en España desde hace casi medio siglo. Doctora en Sociología, ha sido profesora de esta disciplina en la Universidad Pontificia de Comillas hasta su jubilación. En la misma universidad dirigió, desde su creación en 1994 y durante más de una década, el Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. En esa etapa, creó y dirigió la prestigiosa revista *Migraciones*.



Rosa Aparicio ha publicado numerosos libros, informes y artículos. Especialista en investigación cualitativa, en estos años dirige proyectos de investigación en red con diversas universidades y centros de investigación europeos, norteamericanos y latinoamericanos con temáticas relativas a primera y segunda generación de inmigrantes.

CRÍTICA: En su vasta experiencia en el ámbito de las migraciones, ¿cómo describiría el recorrido que España ha hecho en este terreno y en qué medida ha influido la crisis en él?

R. A. G.: España pasó en las últimas décadas del siglo pasado de ser un país de emigración a serlo de inmigración, en especial, a partir de la mitad de la década de los años noventa. En 1998 se inició lo que se conoce como la *década prodigiosa*, se dieron grandes facilidades para la entrada a personas y familias enteras procedentes de algunos países con fuertes lazos históricos con España como los latinoamericanos y Filipinas, y llegó a ser el segundo país del mundo, sólo superado por Estados Unidos, en ritmo de crecimiento de población inmigrante. Esto generó fuertes necesidades de adaptación de las instituciones escolares, sanitarias, etc.

La crisis incidió fuertemente en el proceso, hasta el punto de crear programas para el retorno de familias enteras. A pesar de ello, esos programas tuvieron relativamente poco éxito porque los hijos crecidos en España han preferido quedarse. De ahí que, a menudo, no todos los miembros de la unidad familiar regresaron a sus países de origen. Y por otra parte, muchos de los retornados querían tener ya en su haber la nacionalidad española, lo que les posibilitaría la vuelta a España en cualquier momento.

En un estudio realizado con la profesora Lourdes Gaitán estudiamos el impacto que la crisis estaba teniendo sobre los niños y su entorno familiar. Constatamos, junto con la existencia de muchas situaciones dramáticas, una gran capacidad de resistencia de las familias, superior a las españolas en contextos similares, y también el hecho de que los hombres se mostraban más vulnerables que las mujeres.

C.: ¿Cómo se ha configurado el Foro que ahora preside, qué finalidades tiene, quienes son los miembros, qué objetivos concretos se ha marcado para esta etapa?

R. A. G.: Desde 1994 se inicia un proceso de contactos y colaboraciones entre tres tipos de agentes: diversas entidades sociales -incluidas la Iglesias cristianas, luterana y católica principalmente- y varias universidades; asociaciones de inmigrantes y las administraciones públicas, que culmina en el establecimiento del Foro por la Ley de Extranjería de 2004, con una participación de estos agentes, incluida la administración, en la proporción de un tercio cada uno. En la actualidad, la selección entre quienes presentan su solicitud para ser miembros se hace atendiendo a un conjunto de criterios objetivos. Dado el carácter nacional del Foro, la participación de la Administración del Estado se hace a través de representantes de cinco ministerios.

C.: ¿Qué puede decir del proceso de integración social de los inmigrantes en nuestro país? En su opinión, ¿el grado de inserción social de los inmigrantes en nuestra sociedad española, es aceptable o dista mucho de serlo?

R. A. G.: Los procesos de integración en el caso de España no han seguido los patrones propios de otros países europeos como Francia o Reino Unido, países



“El no darse en el conjunto de España una afirmación de la identidad como español ha jugado a favor de un pluralismo cultural respetuoso”

ambos de larga tradición inmigrante. Me atrevería a decir que el proceso de España ha sido ejemplar. Desde el comienzo del fenómeno a mitad de los noventa se ponen en marcha políticas de inmigración orientadas a la integración.

Algunos factores no buscados, como la escasa vivienda social disponible, con el paso del tiempo puede decirse que ha jugado un papel positivo al evitar la creación de ghettos. También podría decirse que el no darse en el conjunto de España una afirmación de la identidad como español o española comparable a la que puede existir en Reino Unido o en Francia ha jugado a favor de un pluralismo cultural más respetuoso.

Por otra parte, en el caso de los latinoamericanos, el imaginario de países hermanos ha favorecido la integración. En el caso de la población marroquí tampoco se han constatado dificultades relevantes, y se podría decir que ellos siempre han estado especialmente interesados en integrarse. Ha sido a raíz de los hechos del 11S cuando algunos han querido mostrar su identidad más claramente con signos externos como el modo de vestir, el velo, etc.

En una investigación que llevo a cabo con Alejandro Portes, consistente en un estudio longitudinal con siete mil jóvenes de Madrid y Barcelona, iniciada en una primera fase con chicos y chicas de 14 años de media y en una segunda con ellos mismos ya teniendo 18 a 21 años, hemos podido ver que la integración es bastante aceptable y que el porcentaje de situaciones conflictivas es realmente pequeña. Esperamos realizar la tercera fase en la que esos jóvenes son ya o podrían serlo personas que trabajan y que algunos al menos han podido constituir una familia.

C.: ¿Qué papel ha jugado la educación en este proceso? ¿qué vías de avance sugiere?

R. A. G.: En mi opinión, el modo de enfocar la educación no ha tenido a menudo el efecto buscado, sino el contrario. Se ha querido favorecer la integración de los niños y jóvenes ofreciéndoles modos de acogerlos muy diferenciados, adaptaciones curriculares que acaban por hacer que se sientan distintos y a veces estimulan poco al esfuerzo y la propia superación.

Además de poner en valor de nuevo estas cuestiones y reconsiderarlas, creo que una vía de mejora hay que buscarla en la mejor formación de los profes-

sores. A menudo, éstos actúan con estereotipos y el listón de expectativas que promueven es bajo. Un estudio de 2011 con marroquíes de segunda generación mostraba cómo en una proporción de tres a cuatro, se les orientaba hacia programas como PCPI o de formación profesional, y sólo a uno se le orientaba hacia el bachillerato. Esta era la proporción inversa a las orientaciones que se proporcionaban a una población de españoles de características de rendimiento escolar similar.

En estudios realizados sobre segunda generación con éxito de jóvenes latinoamericanos, chinos y marroquíes, puede verse cómo estas personas tienen a pesar de todo, una percepción positiva de sus años de escolarización, y muchos de ellos dicen que han tenido que luchar con la escuela y con sus propios padres para seguir bachillerato.

C.: ¿Cómo analiza el fenómeno de los jóvenes que se unen a la Jihad? ¿En qué medida ve que puede afectar a la población inmigrante española?

R. A. G.: Creo que las dinámicas de globalización facilitan que jóvenes sin identidad bien definida, o con una identidad que perciben como socialmente negativa, se identifiquen de pronto con identidades que van más allá de identidades nacionales, bien sean del país de origen familiar o del país de inmigración. Buscan identidades fuertes supranacionales, *ser islamista* es un ejemplo de identidad fuerte que les proporciona un ideal identitario, no importa el juicio moral que merezcan los actos que comporta la realización del ideal. Importa tener una causa por la que luchar y perder la vida, si hace falta, por algo que tenga un sentido. Algunos evocan en este contexto, a los brigadistas internacionales de la guerra civil



“Las guerras y el terrorismo islámico son una situación de extrema gravedad que precisa de planes de actuación en los países de origen”

española, como un caso que proporcionó ideales e identidad a quienes las integraron.

En el caso de España, y debido a lo que he dicho sobre la integración de los jóvenes, no parece que el peligro sea significativo salvo en casos aislados o en las ciudades de Ceuta y Melilla donde, por su ubicación, el riesgo es claramente importante.

C.: La inmigración ha dejado de ser *trekking topic* al modo como lo fue en los años de especial afluencia. Sin embargo otros problemas han surgido y hemos pasado de las pateras a los barcos de mafias que se hunden y hacen del Mediterráneo un cementerio, ¿qué podría decir al respecto?

R. A. G.: Las guerras y el terrorismo islámico actuante en varios países africanos han generado un escenario que tiene elementos no sólo migratorios sino, también, de búsqueda de refugio y de control de las mafias. Una situación de extrema gravedad que precisa de planes de actuación en los países de origen, además, por supuesto, de desarticular las mafias. El fenómeno de la indiferencia se ha globalizado y nos afecta a todos, como denunciara el Papa Francisco en la tragedia de Lampedusa del 2012. En particular, afecta a los países que no reciben directamente los flujos, pero su contribución es vital para buscar conjuntamente vías para encauzar dignamente esta gravísima cuestión.

En el caso de España, los flujos de llegada se centran ahora en las personas subsaharianas que acceden preferentemente por las vallas de Ceuta y Melilla y, en alguna medida, por las pateras, y esto focaliza la problemática en cuestiones en parte humanitarias, en parte jurídicas de derecho de asilo, en parte policiales.

Estos hechos, junto con la disminución de recursos públicos disponibles, han desviado la atención de los procesos de inserción que debemos seguir proporcionando a la población inmigrante que convive con todos nosotros.

La reciente rectificación parcial en el tema sanitario es un ejemplo de las necesidades que están sin cubrir y de cómo las respuestas precarias generan a medio plazo situaciones insostenibles, tanto para quienes han venido de fuera como para los propios españoles que hemos visto colapsadas las urgencias de los hospitales. Sigue habiendo procesos que necesitan medidas valientes sin las cuales pueden derivar hacia derroteros no deseables.

ACTUALIDAD,

MUJER, MADRE, TRABAJO Y TECNOLOGÍA...

Facebook y Apple decidieron hace escasos meses ofrecer financiación a sus empleadas para congelar sus ovocitos para retrasar su maternidad y dar prioridad a su carrera profesional. ¿Es ético? ¿Es ese el futuro que queremos? ¿Es una solución para la conciliación familiar?

Por LYDIA FEITO GRANDE



EN octubre de 2014 los medios de comunicación se hicieron eco de una noticia que alarmó a muchas personas: Facebook y Apple ofrecían a sus trabajadoras financiación para que pudieran congelar sus ovocitos, para retrasar así su maternidad y dedicarse a su carrera profesional. El coste de la técnica, en la clínica con la que ambas empresas han establecido su colaboración (Eggsurance.com) asciende a 10.000 dólares (unos 8.000 euros) por cada ciclo de estimulación ovárica para la toma de muestras, a los que hay que añadir 500 dólares (unos 400 euros) adicionales al año por el almacenamiento de los óvulos. La iniciativa se enmarca dentro de los incentivos que estas empresas ofrecen a sus trabajadores para los gastos y bajas de maternidad, los trámites de adopción, el nacimiento de hijos, etc. Su idea es dar más opciones a las mujeres con lo que denominan una *maternidad extendida*, pero su propuesta ha generado una enorme polémica.

La congelación de ovocitos es una técnica que viene utilizándose desde hace tiempo. Consiste en la criopreservación de los ovocitos, células germinales femeninas que madurarán para dar lugar a un óvulo. Las mujeres nacen con una dotación de ovocitos que progresivamente van desapareciendo por un fenómeno que se llama atresia. Al llegar a la pubertad, cuando se produce la primera menstruación, quedan aproximadamente unos 300.000 ovocitos en los ovarios. En cada ciclo menstrual se desarrollará un ovocito hasta la ovulación y unos 1.000 se perderán. De esta forma, a los 35 años queda aproximadamente el 10% de los ovocitos. Cuanto más se re-

La propuesta de Facebook y Apple ha generado una fuerte polémica porque promueve la criopreservación de los ovocitos de sus empleadas sin necesidad de indicación médica

trase la maternidad, menor será el número de ovocitos disponibles, y también su calidad será peor (pudiendo producirse más anomalías). Esa reserva ovárica limitada hace que la fertilidad femenina disminuya con la edad, de modo muy significativo a partir de los 35 años, y cayendo drásticamente a partir de los 40. El objetivo perseguido es pues conservar gametos femeninos con fines reproductivos, para lo cual deben ser extraídos del ovario y criopreservados.

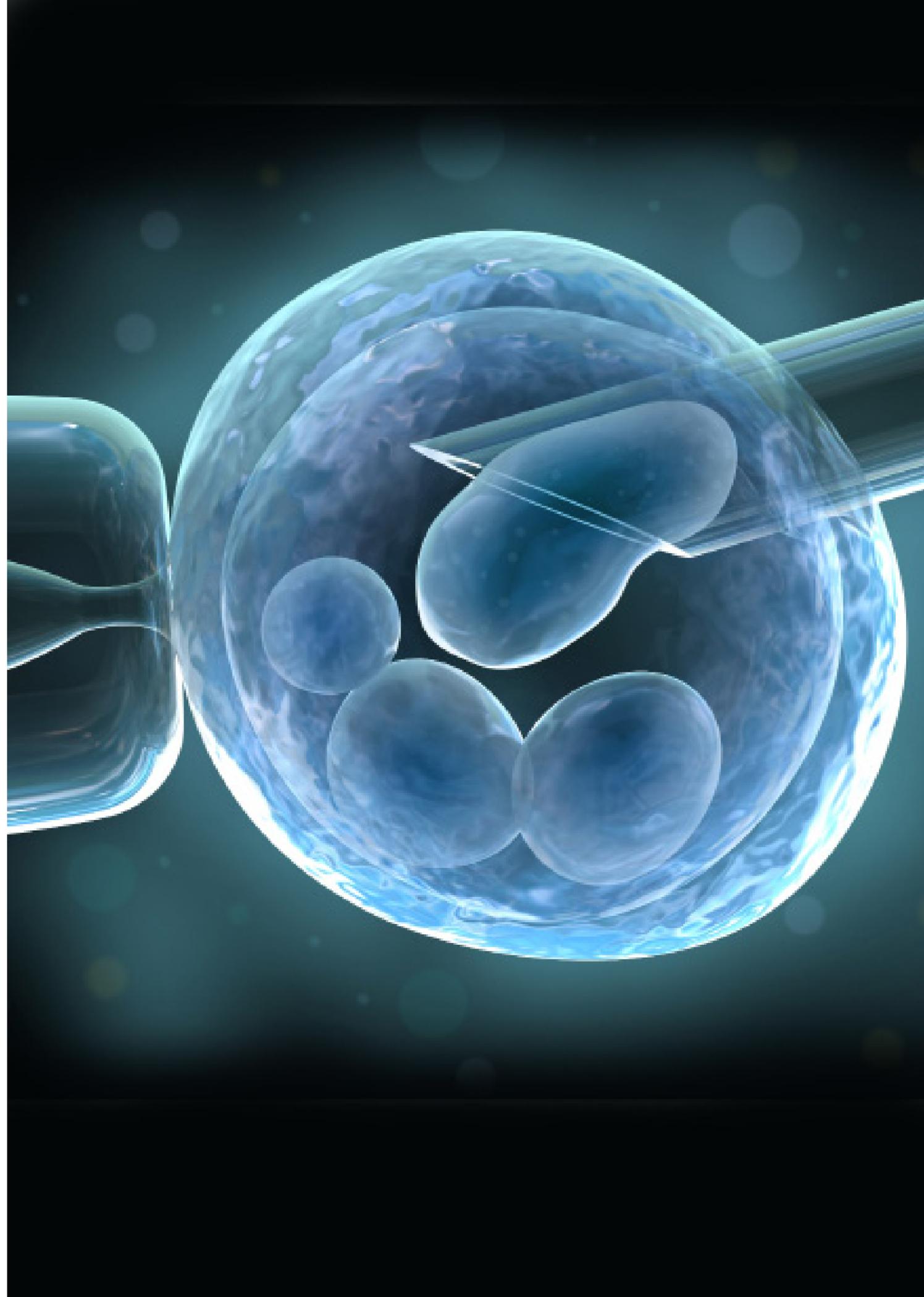
Las técnicas

Son dos las técnicas que se emplean: la que ha sido más habitual, la congelación lenta o de equilibrio, a través de una deshidratación celular y una formación controlada de hielo, y la que se utiliza últimamente, la vitrificación o congelación ultrarrápida, utilizando soluciones que no cristalizan durante la congelación. El líquido utilizado se transforma en un sólido muy viscoso de consistencia vidriosa. La ventaja de esta técnica es

que, debido a su alta velocidad de enfriamiento, se evita la formación de cristales de hielo, que puede dañar el óvulo al lesionar las estructuras celulares, a diferencia de los procedimientos de congelación lenta. Esta técnica es mucho más efectiva y segura, equiparando sus resultados a los de ovocitos frescos. Los pasos a seguir en una congelación de ovocitos son los mismos que los de un ciclo de Fertilización in vitro (FIV): estimulación del ovario con hormonas, aspiración de los ovocitos, y en lugar de inseminarlos y fecundarlos, se realiza la vitrificación, quedando almacenados después en nitrógeno líquido.

La congelación de ovocitos se utiliza con indicación médica, por ejemplo cuando la mujer se va a someter a un ciclo de quimioterapia que puede afectar a su fertilidad, en situaciones en las que puede producirse una disminución de la reserva de ovocitos, como la endometriosis, o la menopausia precoz. Sin embargo, lo que genera controversia es la utilización de la criopreservación de ovocitos sin indicación médica, esto es, cuando una mujer quiere conservar sus ovocitos -obtenidos en edad fértil joven- para un proyecto reproductivo posterior, que demora por razones sociales, laborales o de cualquier otro tipo.

Aunque por ahora no existe evidencia -pues son pocos casos- de que la utilización de esta técnica afecte negativamente o produzca mayores riesgos en los niños nacidos a partir de ovocitos congelados, conviene tener en cuenta que aún se ignoran las consecuencias que puedan tener las técnicas de congelación. Así mismo, es preciso insistir en que



la obtención de ovocitos para su preservación requiere procedimientos médicos que no están exentos de riesgos y posibles complicaciones. Y también es interesante atender a los problemas que puede generar una gestación en una edad más avanzada.

Desde el punto de vista ético, la decisión de una mujer de retrasar su proyecto de maternidad entra dentro del ejercicio de su libertad, que obedece a sus valores, sus ideales y su proyecto de vida. Por ello, respetando la pluralidad de perspectivas y visiones que pueden tener las diferentes personas, no es posible determinar qué modelo de maternidad y qué modo de lograrla es el más adecuado. La autonomía de las personas es un elemento a proteger, frente a cualquier imposición que pudiera querer ejercerse. Por ello, y aun teniendo en cuenta que la criopreservación de ovocitos sin indicación médica es notablemente distinta de las situaciones de enfermedad que han justificado su utilización hasta ahora, no parece que se puedan hacer juicios generales sobre los modelos de vida que cada persona elige.

Consideraciones

No obstante, hay algunas consideraciones a tener en cuenta: en primer lugar, es importante atender al bienestar del futuro hijo. Las decisiones de los progenitores deberían tomar en consideración cómo van a afectar a la calidad de vida futura del hijo y actuar de un modo prudente, valorando las consecuencias. Además, al utilizar estas técnicas se está "medicalizando" la reproducción en circunstancias en las que, al no existir patología o disfunción, esto no sería imprescindible. Se introduce una intervención médica innecesaria, se asumen mayores riesgos, y se

La vida de las personas no tiene que estar al servicio de los modelos de productividad y eficiencia laboral. Debería ser posible conciliar diferentes proyectos vitales.

trata la reproducción como un problema médico, al menos hasta un cierto punto.

En segundo lugar, la cuestión de la criopreservación de ovocitos nos invita a reflexionar sobre los modelos que imperan en nuestra sociedad. El hecho de que algunas empresas ofrezcan incentivos económicos para realzar esta técnica y permitir así que se retrase la maternidad, supone asumir la validez de un modelo de desarrollo laboral y éxito profesional que, al menos, conviene cuestionar. Aunque sea una decisión libre de la mujer, puede obedecer —de modo tácito o explícito— a la presión que ejerce sobre ella su ámbito laboral. En lugar de apostar por una conciliación más armónica del proyecto reproductivo y familiar con el desarrollo profesional, se promueve un ideal en el que es preciso dedicar unos años de juventud y productividad en exclusividad al trabajo, dejando para más adelante la maternidad.

Se acepta de modo general que es preciso hacer este tipo de

sacrificios para desarrollar una carrera o conservar un trabajo, es decir, se asume acríticamente que es necesario consagrarse a la labor profesional, con absoluta disponibilidad y dedicación, sin que haya interferencias, limitaciones u otros compromisos personales o familiares. Sin embargo, la vida de las personas no tiene que estar al servicio de los modelos de productividad y eficiencia laboral. Debería ser posible conciliar los diferentes proyectos vitales que una persona puede querer desarrollar. Sin necesidad de ceder ante la presión, o modificar sus expectativas temporales de maternidad, con todo lo que ello implica. Convendría reparar en lo deshumanizador que puede resultar este tipo de planteamientos, y en la escasa libertad que permite.

Pero, por razones similares, también es interesante cuestionar la posible imposición de la maternidad como un proyecto imprescindible e incuestionable que debe ejercer una mujer, sea a la edad que sea. De nuevo puede existir una presión, más o menos explícita, de un modelo en el que se acepta que ser madre no es tanto una elección personal, sino un objetivo necesario que debe ser cumplido, por lo que la mujer debe buscar cualquier solución para poder cumplirlo.

Proyecto vital

Es necesario estar alerta ante una aceptación acrítica de la maternidad como tarea, en la que la criopreservación de ovocitos sólo sería una opción más para poder retrasar la maternidad y no renunciar a ella. Un proyecto vital tan importante para la vida de las personas debería ser algo elegido libremente, y debería ser posible decidir si se quiere ser madre, cuándo y cómo. Cualquier presupuesto que limite



esta decisión atenta contra la libertad y la autonomía de las personas, puede ser una forma de coacción, y atenta contra los derechos sexuales y reproductivos que son esenciales —como reconoce y promueve Naciones Unidas—.

Procedimiento costoso

Finalmente, conviene no olvidar que las técnicas son costosas, lo cual supone que no todas las personas pueden tener acceso a ellas. Esto genera problemas de justicia, pues las técnicas no son asequibles para quienes tienen menos recursos. La inexistencia de una indicación médica impide que pueda considerarse una obligación de mínimos que pudiera exigirse en un sistema sanitario público cuyos recursos son limitados, por ello queda en el terreno de la elección personal para quien pueda pagarlo. El hecho de que las empresas financien la criopreservación de ovocitos podría convertirse en un incentivo que sirviera a la explotación de quienes tienen menos oportunidades.

Como puede verse, la cuestión de la criopreservación de ovocitos sin indicación médica resulta un tema de enorme interés para la reflexión. Posiblemente no es una técnica que pueda considerarse inaceptable, pero sí conlleva presupuestos cuestionables que es preciso analizar, y que exigen un diálogo plural sobre los diferentes modelos que imperan en nuestra sociedad.

Una buena información y una cuidadosa consideración de los aspectos de bienestar, riesgos, libertad de elección, y alerta ante la injusticia o la coerción, son esenciales para evaluar esta técnica y sus aplicaciones. Sirvan estas líneas como propuesta para incitar a este debate.

TERESA DE JESÚS, MUJER PLENAMENTE HUMANA

El espacio interior fue la puerta de entrada por la que santa Teresa emprendió su camino integrador a través de la oración. Su vida se caracteriza por la búsqueda y el encuentro con Cristo, clave y drama de su existencia, de la que este año conmemoramos su quinto centenario

Por LUCÍA PEDROSA-PADUA

SANTA TERESA de Jesús se caracteriza por una vida plenamente humana, lo que significa que supo integrar sus espacios vitales y las múltiples dimensiones de su persona.

En el siglo XX, el sacerdote Pedro Poveda hace suya una caracterización de la santa de Ávila hecha por un agustino, y la ofrece como clave de comprensión de aquella mujer: "eminentemente humana" y, al mismo tiempo, "toda de Dios". Con esta descripción, Poveda evitó la separación y hasta la oposición entre la humanidad y Dios articulando las polaridades: cuanto más humana vive la persona, más relacionada con Dios y cuanto más inserta en Dios y su servicio, más humana se vuelve. La experiencia de Dios humaniza y la humanización es el mejor fruto de la relación con Dios.

Pero, ¿en qué consiste esta humanidad en la vida y la persona de Teresa de Ávila? Para Poveda, esa humanidad se deduce de la

lectura de sus libros, en donde resalta su generosidad y simpatía. Teresa poseía un espíritu atrayente, capaz de ser "sal de la tierra" dando sabor a lo insípido en cualquier lugar y en el trato con la gente. Efectivamente Teresa inspiró dinámicas de alegría, creatividad y audacia.

Como san Pedro Poveda, también hoy podemos mirar la vida y obras de santa Teresa y buscar en ellas los signos de su humanidad. Destacaremos los dinámismos de integración de sus diversos espacios y dimensiones. Como la persona humana es esencialmente relacional, la integración se convierte en un camino de humanización.

El espacio interior fue la puerta de entrada por la que santa Teresa emprendió su camino integrador a través de la oración. Su vida se caracteriza por la búsqueda y el encuentro con Cristo, clave y drama de su existencia. En esta dinámica, toma conciencia de la poderosa fuerza del amor de

Las pinturas que ilustran este reportaje son de M^a Teresa Martínez Ugalde.



Dios, totalmente gratuito, que potencia su capacidad de amar, la profundización en su autoconocimiento y su transformación. Teresa entra en su espacio interior, en el *castillo interior*.

No es necesario conocer mucho la vida y obra de Teresa de Jesús para ver que esta historia de amor contiene características dramáticas. En su *Vida*, nos narra sus incoherencias angustiosas. La crisis, descrita como una no vida, como lucha contra una sombra de muerte (8,12), llega a niveles insostenibles hasta terminar en una conversión sincera ante Cristo y en una determinación de mayor fidelidad a sus inspiraciones surgidas de este espacio interior habitado por Dios.

Teresa advierte que es posible pasar toda la vida fuera de este espacio, en la *ronda del castillo*, sin nunca entrar en él y como consecuencia, sin emprender jamás la aventura expansiva y potencializadora del verdadero autoconocimiento, en el que la persona se sitúa frente a sus capacidades y limitaciones, ante el amor amigo y fiable de Dios. La situación de estar exterior a sí mismo, fuera de sí mismo, es para ella una *lástima* ya que, además de empobrecer, expone a la persona a los riesgos de la exterioridad-convivencia y hasta a la identificación con las *sabandijas* y *animales ponzoñosos* que rondan el castillo. Estos *animales ponzoñosos* son una referencia simbólica a la falsa imagen y a la alienación que la persona hace de sí misma, y que se expresan sobre todo en el apego al dinero, la defensa la autoimagen y la práctica del poder dominador.

Por todo esto, entrar en el espacio interior exige la escucha atenta de uno mismo. Hay una iniciativa que depende de la



El sacerdote Pedro Poveda hace suya una caracterización de la santa de Avila hecha por un agustino, y la ofrece como clave de comprensión de aquella mujer: “eminentemente humana” y “toda de Dios”

propia persona que tiene que darse cuenta de que las cosas no van bien (*Moradas*, I,1,8). Es necesario escuchar la propia insatisfacción, el vacío, la incoherencia, la deshumanización. Para cambiar se precisa valentía y determinación. Y sobre todo humildad.

Cuando se entra en este espacio, se despliega un horizonte insospechado de transformación humanizadora, de amor, de

potencialización de las capacidades humanas, de audacia para el servicio apostólico. No hay monotonía y sí luchas y exigencias, pero se trata de un proceso seductor y sabroso.

Espacio interior y otros espacios

El espacio interior es la puerta de entrada para la integración de otros espacios vitales. La experiencia teresiana es integradora y opuesta al intimismo reducido a la vida privada.

Hay dilatación (se amplía) el espacio interpersonal. La vida de santa Teresa pone de manifiesto un formidable desarrollo de la libertad y de la autenticidad en las relaciones familiares, de amistad y comunitarias. El círculo de la comunidad se agranda por la red de comunicación y solidaridad que creó alrededor de su persona, de sus comunidades, de su actividad fundadora y de su epistolario.

En su libro *Camino de perfección* llega a decir que *con la falta de comunicación, el parentesco y la amistad se pierden* (26,9). Su actividad comunicativa alcanzó círculos de amistades y parientes, influyó en el ámbito eclesial e incluso pasó al político. Teresa entra en el entramado de las corrientes de espiritualidad del siglo XVI español, con san Pedro de Alcántara, san Ignacio de Loyola o san Juan de la Cruz, fortaleciendo y enriqueciendo el movimiento eclesial de los verdaderos *espirituales*. Fue un camino marcado por conflictos, por la persecución inquisitorial y por la sombra de la desconfianza oficial hacia la mujer y en especial hacia su persona. Sin embargo este claroscuro en que vivió deja patente la autenticidad, consistencia y responsabilidad con las que Teresa construyó sus relaciones interpersonales.



El *compromiso ético* se arraiga en la vida de Teresa en la medida en que se radicaliza en ella la vida de Cristo. La amistad con Dios no es una información neutra, sino una experiencia de unión a la fuente de toda vida –*Alguien que da vida a esa vida* (*Moradas* VII,2,6)–, y que es al mismo tiempo amor. La ruptura de esta amistad significa ruptura con la fuente del amor, de la que se sigue la ruptura con los hermanos y con la naturaleza. Esta ruptura es la causa última de cualquier injusticia y opresión. Teresa entendió muy bien la situación de pecado como ceguera, encerramiento, parálisis, autodestrucción, destrucción de los demás (*Moradas* I, 2). Del encerramiento no brota vida; por el contrario, la amistad significa participar de la vida divina (Ef. 2,18) a través de Cristo crucificado/resucitado, posibilitando la unión con todos en una misión transformadora y humanizadora.

Santa Teresa de Jesús vivió ‘la opción por los pobres’: la pobreza es para ella un compromiso ético y evangélico

La manifestación de esta unión es la relación de Teresa con los pobres. En expresión de la Iglesia latinoamericana, Teresa vivió la *opción por los pobres*; una solidaridad que pasa por una verdadera *conversión-metanoia*, cuya fuente es Dios (*Relaciones* 2,4). La pobreza es para ella un compromiso ético y evangélico.

De ese modo, la obra de santa Teresa manifiesta la integración entre el espacio interior y la acción histórica que tiene como mediación la observación atenta de la realidad (*estése ardiendo el mundo* (*Camino de perfección* 1,5), y la *indignación crítica* ante situaciones como la de la mujer, la Iglesia, las guerras, la situación de las “Indias”, o de los pobres (por ejemplo, *Fundaciones* 1,7).

El espacio *estético-contemplativo* también está integrado en la experiencia teresiana. Su capaci-

dad de admiración se revela en su sensibilidad por la naturaleza como sacramento de Dios y lugar de su presencia, su gusto por las ciencias naturales y por la teología, su asombro ante las maravillas de Dios en la persona humana (*Moradas IV, 2,2; Vida 5,3; 9,5*). Desde el punto de vista literario, la habilidad narrativa y la utilización de recursos del lenguaje para ayudar a la comprensión, también expresan cómo Teresa frecuentó el espacio estético sin separarlo del espacio interior.

Integraciones humanizadoras

Además de la integración entre los espacios vitales, se observan otras dinámicas de integración en la vida y obra de la Santa. No son realidades adquiridas, sino procesos, dinamismos y tensiones en dirección integradora.

Una de ellas es la integración *cuerpo-mente-espíritu*. A pesar de que la cultura y el lenguaje son fuertemente dualistas e imponen una relación de oposición y exclusión entre cuerpo y alma, las obras teresianas manifiestan una dinámica de integración entre estas dimensiones humanas. Teresa reconoce la diferencia e interdependencia entre ellas, las hace dialogar, descubre la sabiduría del cuerpo y del alma. Y así, integra gestos, palabras y sentimientos. La experiencia de la humanidad de Dios en Cristo hace posible la reconciliación radical de Teresa con la corporeidad y con la vida terrena.

También integra Teresa *el sentido del realismo con el idealismo*. Por el realismo se sitúa en la conciencia de sus límites y de sus posibilidades (el castillo interior está lleno de capacidades) e invita a desear cosas posibles. El idealismo la lleva a límites siempre superiores. La

En la obra teresiana, 'muerte' y 'vida' se alternan y entrecruzan en una dinámica pascual. La palabra final es de vida y amor. Vive las sucesivas muertes como exigencia de desapegos

tensión entre ambos evita tanto el idealismo inmovilista como el realismo desesperanzado e intranscendente.

En la experiencia teresiana también son vividos en dinámica integradora *razón y afecto*. Si por un lado Teresa defiende el uso de la razón y admira la ciencia, por otro prioriza el amor en la vida espiritual: lo esencial *no es pensar mucho sino amar mucho* (*Moradas IV 1,7*). Invita a valorar la emoción, los sentimientos y la intuición como fuerzas capaces de captar la realidad exterior e interior y de motivar la vida, invitando incluso a la *buena locura* de Francisco de Asís y Pedro de Alcántara (*Moradas VI, 6,11-12*).

También se da el dinamismo integrador entre *soledad y comunidad*. Teresa fue mujer de grandes soledades y de intensa vida comunitaria que no siempre le fue fácil integrar. En soledad redactó sus obras y sus cartas. Consideraba necesaria la soledad para estar ante Dios y para

entrar en el hondón del alma sin otra compañía que el mismo Dios. Pero es soledad fecunda, enraizada en el misterio trinitario que genera comunidad y no aislamiento. El sentido comunitario está presente en su vida, en sus escritos (miles de cartas) y en sus fundaciones.

En la obra teresiana, *muerte y vida* se alternan y entrecruzan, en una dinámica pascual. La palabra final es de vida y amor. Vive las sucesivas muertes como exigencia de desapegos, como muerte del deseo de recompensa, de dependencia de todo lo que es fuente de apego y manipulación, muerte al egoísmo, la comodidad, el miedo al sufrimiento y a la muerte física. Teresa invita a mirar estas muertes en la perspectiva de la vida nueva.

Interpelaciones

Santa Teresa nos ayuda a rescatar el sentido profundo y dinámico de la existencia humana.

Podemos interrogarnos por la valoración que damos a nuestros espacios vitales que son, al mismo tiempo, espacios de trascendencia, como el espacio interior, interpersonal, ético y estético-contemplativo. La apertura y sensibilización hacia estos espacios son favorecidas por mediaciones concretas, por comunidades abiertas, por mecanismos de potenciación personal, por culturas más conscientes de sus prejuicios y marginalizaciones, por nuevas dinámicas culturales, por espacios comunitarios favorables al crecimiento y a la madurez, por ambientes educativos sensibles a la integridad humana, por estructuras políticas y económicas que se cuestionen por la convivencia ética entre los pueblos. Tal vez, como Teresa, tengamos que ir descubriendo el

Tal vez, como Santa Teresa de Jesús, tengamos que ir descubriendo el cristianismo en la profundización de la experiencia humanizadora de Dios

cristianismo en la profundización de la experiencia humanizadora de Dios.

Encerrarse en la única dimensión de uno mismo es rechazar el dinamismo humanizador, la interdependencia, la relacionalidad, la reciprocidad. Las consecuencias son dramáticas: destrucción a varios niveles, rupturas, soledad existencial, injusticia, falta de sentido. Bienvenidas las crisis que provocan cambios; como en la vida de santa Teresa, acontecen cuando hay incoherencia con lo íntimo de los deseos humanos.

La experiencia de Teresa remite a un desafío: *es necesario el testimonio de una espiritualidad integrada e integradora, humana y humanizadora*. Impregnada de naturalidad, sin rarezas, solidaria, comprometida, profunda, atractiva, amiga, generosa, simpática, sana, valiente, política, ética, de comunión, clara, realista y esperanzada, sin enmascarar las ambigüedades de la vida. Sin ilusión de la perfección sino con la esperanza fundada en el recomenzar y el caminar.



EMPRESARIADO: EL MOTOR DEL CAMBIO SOCIAL

Emprender y ser emprendedor está de moda, lo que, sin duda, es una buena noticia. Si, además, llevaran el apellido 'social', sería aún más relevante...

Por MARTA MUÑIZ FERRER, JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y ANNA BAJO SANJUÁN

EMPRENDER está de moda. Está en las agendas de la Comisión Europea, del Gobierno de España, de las Universidades y Escuelas de Negocio... Incluso en las de las empresas que, necesitadas de innovación y soluciones transformadoras de sus negocios, han bautizado la actividad de búsqueda de oportunidades y desarrollo de nuevos proyectos empresariales como *intraemprendimiento* o *emprendimiento corporativo*.

Ser emprendedor está de moda. De hecho, parecen haber desaparecido los empresarios de toda la vida y sólo existen emprendedores. Aunque para algunos¹ es necesario diferenciar al empresario del emprendedor, siendo este último un empresario (esto es, propietario y gestor de su propia empresa) que innova en el desarrollo de nuevos productos, procesos o modelos de negocio.

Pero, lo que más de moda está, al menos entre la gente joven que estudia en nuestras aulas, es ser emprendedor social. Aunque no existe una definición única o claramente consensuada en la literatura, dado lo reciente del término, se trata de proyectos que tienen un objetivo social y se desarrollan en sectores de la economía donde el mercado y la acción del Estado son ineficaces.

No dejan de ser todas buenas noticias. El emprendimiento genera riqueza y puestos de trabajo. Algo que, después de los años que hemos pasado nos hace mucha falta. Si, además, lleva el apellido *social*, esto es, surge con el objetivo de dar solución a un problema social y resolver desequilibrios que afectan al bienestar común y a la sostenibilidad humana, económica y ecológica², mucho mejor.

Ahora bien, es necesario puntualizar algunos aspectos. En primer



lugar, es importante que no se trate de una moda o de una situación coyuntural, sino que se creen los mimbres necesarios para que el emprendedor forme parte estructural de nuestra cultura empresarial y social y para que los proyectos de emprendimiento sean sostenidos y sostenibles.

En segundo lugar es justo clarificar que no llevar el apellido social no es sinónimo de emprendimiento social. El punto de partida para cualquier nuevo proyecto empresarial se encuentra en la existencia de necesidades no cubiertas, o parcialmente cubiertas, en la sociedad en la que se desarrolla. Es precisamente la satisfacción de tales necesidades lo que constituye el fin de la nueva empresa³ y la justificación de su propuesta. Desde este punto de vista, el emprendimiento proporciona un mayor valor a la sociedad, bien por ofrecer un producto o servicio nuevo, bien por hacer mejor las cosas que las empresas que ya existían en el mercado. Si no es así, las posibilidades de sobrevivir serán muy bajas y, siempre, cortoplacistas. En definitiva, la empresa⁴, o es social, en tanto en cuanto responde a las necesidades de la sociedad, o no habrá empresa.

El emprendimiento social tiene en común con el emprendimiento sin apellido el desarrollo de innovaciones transformadoras y de modelos de negocio sostenibles, y se diferencia, fundamentalmente, en (1) la motivación o voluntad subjetiva que dirige la acción de emprender; y (2) en el tipo y la tasa de beneficio esperado de la actividad empresarial.

Así, podemos asumir que para el emprendedor, entendido como una persona innovadora, que es capaz de identificar oportunidades de negocio, que asume el riesgo de desarrollar un nuevo



Para el emprendedor social, la principal motivación es la de solucionar, sin ánimo de lucro, un desequilibrio social no resuelto por la economía de mercado ni por el Estado

proyecto empresarial y que persevera en su empeño a pesar de las dificultades, su principal motivación subjetiva es la de ganar dinero. Por el contrario, para el emprendedor social, la principal motivación es la de solucionar, sin ánimo de lucro, un desequilibrio social no resuelto por la economía de mercado ni por el Estado.

Ahora bien, para que ambos tipos de emprendimiento sean sostenibles requieren dosis de ambas motivaciones. Como se ha dicho, si el primero, el emprendimiento con ánimo de lucro, no responde a las necesidades de la sociedad no sobrevivirá en el largo plazo. Asimismo, si el emprendimiento social no es capaz de financiar sus activos y su actividad, tampoco persistirá. Es más, en favor de la sociedad, es imprescindible que el emprendimiento social sea

eficiente en la gestión de recursos e innovador en el desarrollo de productos, procesos y modelos de negocio. Requiere, por tanto, del oficio de la gestión y dirección de empresas.

Parece, por tanto, que la gran diferencia pudiera estar en la rentabilidad exigida al proyecto. Mientras que para uno, el retorno esperado será fundamentalmente económico y, cuanto más alto, mejor. Para el otro, el retorno será medido fundamentalmente en impacto social, siendo el beneficio económico exigido el mínimo necesario para la supervivencia de la organización, de sus financiadores, dueños y empleados.

Estos últimos objetivos parecen acercarse a los valores que vemos crecer en los jóvenes de hoy, tal vez menos ambiciosos que sus mayores, menos motivados por

el éxito profesional y económico y más comprometidos con las causas sociales. Cabe reflexionar sobre si es esto fruto de la educación o del contexto social y económico que les ha tocado vivir y sobre las consecuencias a futuro, pero esto es objeto de otro artículo.

Emprendimiento sostenible

Parece claro que el primer punto es que sea viable social y económicamente hablando en ambos casos. Además, como señalábamos al comienzo, debe responder a una cultura empresarial de innovación arraigada y no a una moda pasajera o a la necesidad del autoempleo ante la destrucción de puestos de trabajo durante la reciente crisis económica como muestran los datos de la actividad emprendedora en España⁵. De hecho, estos emprendedores no siempre cuentan con los

El desafío de emprender en el siglo XXI

Herramientas para desarrollar la competencia emprendedora

IRMA BRIASCO



GUÍAS PARA LA FORMACIÓN

narcea

El desafío de emprender en el siglo XXI

La Organización de Estados Iberoamericanos viene desarrollando un gran trabajo centrado en el apoyo a las diferentes iniciativas y proyectos que propicien que las personas puedan mejorar sus niveles de competencias y que se acompañen de acciones encaminadas a mejorar sus condiciones de vida. Todo, a través del desarrollo de una cultura emprendedora que impulse el aprender a emprender de manera individual y colectiva.

‘El desafío de emprender en el siglo XXI. Herramientas para desarrollar la competencia emprendedora’ explica ese proceso de trabajo y es una muestra del compromiso institucional con la formación y el aprendizaje a lo largo de la vida. Con abundante material práctico, pretende ayudar a solventar las dudas de los diferentes actores sociales respecto al emprendimiento, el trabajo y las competencias.

conocimientos y capacidades necesarias para crear empresas competitivas y sostenibles que garanticen el éxito en el medio y largo plazo.

Adicionalmente, siguen existiendo importantes barreras para el emprendimiento en España. Las principales son: las trabas burocráticas y las dificultades de acceso a la financiación⁶. Los españoles reconocemos, además, que aspectos culturales como el miedo al fracaso o la falta de confianza en disponer de los conocimientos necesarios para crear y gestionar empresas suponen importantes limitaciones para iniciar la aventura de emprender⁷.

Es de justicia reconocer que se han dado pasos para resolver estas debilidades. La reciente Ley de Apoyo a los Emprendedores y a su Internacionalización (28 de septiembre de 2013) nace con el propósito de promover las actividades y la cultura de emprendimiento a través de medidas de reducción de trámites burocráticos, de Seguridad Social, incentivos fiscales a los emprendedores y sus financiadores, actividades de formación y capacitación, etc.

Asimismo, las Universidades y las Escuelas de Negocio hemos incluido en nuestras ofertas formativas módulos de capacitación y enseñanza en emprendimiento y, junto a otras instituciones, hemos facilitado el desarrollo de incubadoras de empresas y promovido el encuentro entre empresarios, *business angels* y emprendedores. Aún así, queda mucho por hacer.

Los grandes problemas identificados como factores clave de mejora para fomentar el empoderamiento del emprendedor en España pasan, inevitablemente, por revisar aspectos de

diversa índole, clasificables en: (i) factores culturales, que permitan superar lacras como el miedo al fracaso y que influyen en nuestra valoración del aprendizaje que supone emprender un nuevo proyecto, diferenciándonos de sociedades como la norteamericana, mucho más tolerantes y, por tanto, emprendedoras; (ii) factores económicos, que propicien un mayor entendimiento entre emprendedores e inversores; y (iii) factores políticos, que eliminen las trabas institucionales que frenan el ritmo de creación de empresas.

El papel del Estado

La capacidad del Estado para hacer realidad estos cambios necesarios es incuestionable. Él es el encargado de definir y aprobar una legislación que pudiera favorecer un clima proclive al emprendimiento en las distintas áreas señaladas. Sin embargo, no es el único que puede apoyar en cada una de estas medidas: deteniéndonos en los factores culturales a renovar, el diseño del contenido educativo está en manos de las Consejerías de Educación autonómicas, ciertamente; pero sigue habiendo un cierto espacio para que las propias instituciones educativas introduzcan procesos metodológicos que pudieran inculcar las aptitudes y actitudes necesarias para emprender. También en el ámbito familiar se fomentan unas pautas que terminarán por incidir positiva o negativamente en el potencial emprendedor de nuestros hijos. Hasta la fecha, no parece que los españoles hayamos puesto mucho esmero en ello, dado que el más del 70% de los jóvenes españoles prefieren la estabilidad y un ingreso fijo a la posibilidad de crear su propia empresa⁸.

El cuadro adjunto recoge algunas de las propuestas que con-

REQUISITOS TRANSFORMADORES

	NECESIDADES	PROPUESTAS	AGENTES IMPLICADOS
CULTURALES	Inculcar valores asociados al emprendimiento	Revisar propuestas educativas	Estado Instituciones Educativas Familias
	Aumentar conocimientos y habilidades orientados a la gestión emprendedora	Introducir programas específicos en educación primaria y secundaria	Estado Instituciones educativas Organizaciones del Tercer Sector
ECONÓMICAS	Superar carencias formativas específicas	Formación específica	Estado Instituciones educativas Organizaciones del Tercer Sector
	Complementar conocimientos y habilidades	Creación de equipos mixtos creativo-gestor	Instituciones públicas, privadas y mixtas
	Facilitar financiación	Introducir incentivos fiscales	Estado
POLÍTICAS	Superar dificultades financieras	Crear mecanismos que garanticen flujos de financiación	Estado Empresas y asociac. empresariales Inversores
	Agilizar creación de empresa	Simplificar trámites administrativos	Estado
	Colaboración especializada o generalista	Promover redes	Instituc. públicas, privadas y mixtas
		Flexibilizar la contratación	Estado

sideramos cabría hacer desde distintos ámbitos para llevar a cabo el empoderamiento (esto es: formar-guiar-capacitar) del emprendedor español.

Como ya lo dijo Schumpeter (1934), el emprendimiento, en tanto en cuanto promueve la innovación en productos y servicios, constituye el verdadero motor del cambio en las sociedades. Aprovechemos, por tanto, la coyuntura actual para consolidar en nuestra cultura la voluntad de emprender y facilitar los mecanismos que garanticen la supervivencia del emprendimiento con y sin apellido.

- Iborra, M., Dasi, A., Dolz, C. y Ferrer, C. (2010), *Fundamentos de dirección de empresas. Conceptos y habilidades directivas*, Paraninfo, Madrid
- Merino de Diego, A. (2014), *El emprendimiento social: un territorio de aprendizaje para la superación de un modelo en crisis*, Revista ICADE, 91, pp. 173-199
- Entendemos superada la máxima de que el fin último de la empresa es la generación de valor para el accionista, sin entender que la única forma de generar valor para cualquiera de los *stakeholders* de una organización (incluidos los accionistas) es, primero, generar valor para la sociedad. Es la sociedad, a través de la adquisición de los productos y servicios ofrecidos por la empresa, la que legitima su existencia y reconoce el valor que aquella aporta.
- En este artículo se da por hecho que una empresa cumple los requisitos de legalidad y valores éticos de la sociedad en la que se desarrolla.
- Datos del *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM España 2013) [en línea]: www.gem-spain.com. Consulta: 2 abril 2015.
- Datos del *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM España 2013) [en línea]: www.gem-spain.com. Consulta: 2 abril 2015.
- Alemany, L., Alvarez, C., Planellas, M. y Urbano, D. (2011), *Libro Blanco de la Iniciativa Emprendedora en España*, ESADE Entrepreneurship Institute, Barcelona.
- Alemany, L., Alvarez, C., Planellas, M. y Urbano, D. (2011), *Libro Blanco de la Iniciativa Emprendedora en España*, ESADE Entrepreneurship Institute, Barcelona.



LEER EL QUIJOTE: UN PROBLEMA DE CONEXIÓN (I)

Celebramos el V centenario de la publicación de la segunda parte del libro de Cervantes con un análisis en profundidad de la obra. En este número ofrecemos la primera de las cuatro entregas.

Por ISABEL ROMERO TABARES

ESTAMOS en el V centenario de la publicación de la Segunda Parte del Quijote y los 10 años transcurridos desde el correspondiente centenario de la Primera Parte no parecen haber generado ningún cambio en la difusión del libro cervantino en la cultura de masas. La RAE publicó, de forma masiva, la edición del Quijote de Francisco Rico en 2005. Fue una edición muy vendida, comentada, elogiada, regalada..., pero no tanto leída. Los mismos problemas de acceso a la lectura siguen sucediendo

en la escuela y, en consecuencia en la construcción de nuestro imaginario cultural. Los más intelectuales o eruditos siguen clamando, pero el Quijote sigue igual, parece metido en un campo de fuerza invisible; aparentemente al alcance de todos, imposible de atrapar.

Claro está que esto es una imagen, no es (ni puede serlo) un afirmación absoluta. Todos los españoles, y gran parte de la población mundial con cultura media, sabemos que Don Qui-

jote fue un individuo que se volvió loco leyendo libros de caballerías y terminó creyéndose uno de aquellos caballeros de sus libros. Que se buscó una armadura endeble, embaucó a un vecino gordo, un tanto simple aunque deseoso de ganancias, para que fuese su escudero, y se fue a recorrer la Mancha, creyendo sin duda que era uno de sus reinos fantásticos, para hacer justicia en esta tierra.

El episodio que todos conocemos es aquel en el que el caballero

de pacotilla confunde unos cuantos molinos con gigantes, lo cual da más fe de su locura. Tal vez menos conocido es el incidente con un barbero al que le arrebató la bacía para colocársela de yelmo, pues supone que es el yelmo de un tal Mambrino. Tal vez no sepamos lo del tal Mambrino, pero sí que lo que Don Quijote lleva en la cabeza no es una celada de caballero. Eso está claro.

Sabemos también que don Alonso Quijano vivía con un ama y con una sobrina que hacían lo imposible por cuidar de aquel hombre embebido en sus libros que olvidaba comer y dormir. Cuando lo recuperaron después de escaparse, gracias al cura del pueblo y al barbero, que también velaban por él, contribuyeron con entusiasmo a quemar su biblioteca, para que la extraña enfermedad que transmitían esos libros, tuviera remedio por fin.

Pero la enfermedad no tuvo cura y don Alonso Quijano, ya sin el apoyo de sus libros, sostenido sólo por su propio idealismo volvió a salir de su aldea a "desfacer entuertos". Y no es que las cosas le fueran bien. Normalmente fracasaba en sus empresas que se le volvían en contra, pero él seguía y seguía. Dudaba, fingía, pero no se le agotaba el sueño, hasta que regresó vencido para morir en su aldea, curado de su enfermedad.

Edición adaptada

Así en cuatro párrafos podemos resumir (lógicamente mal) una historia centenaria que tiene dos extensísimas partes, que se escribió con el intervalo de diez años y que hizo inmortal a su autor y al país donde vivió, donde ahora tratamos de encontrar y unir sus restos mezclados y espar-



“Una edición adaptada del Quijote al español de hoy era de imperiosa necesidad. Sé que muchos estudiosos, profesores, editores y libreros diversos no opinan como yo”...

cidos en tumbas comunes, disueltos con la esencia del pueblo. Diez años después de aquellos fastos literarios, ha llegado este centenario, dejando como mejor herencia una edición adaptada del Quijote, a cargo de Arturo Pérez Reverte y publicada, como la anterior, por la RAE. Y digo como mejor herencia, en el mejor sentido de la expresión. Creo que una edición del Quijote adaptada al español de hoy era de imperiosa necesidad.

Sé que muchos estudiosos, profesores, académicos, editores y libreros diversos no opinan como yo. Hace años, cuando acudí a una acreditada librería de Madrid, buscando una edición del Quijote que me permitiese ex-

plicar sobre el texto la intención de Cervantes y el profundo pensamiento de su obra, a dos estudiantes japonesas, esperaba que alguien se hubiese hecho cargo del problema y hubiera traducido, al menos en parte, el Quijote al castellano de nuestros días. A mi pregunta, el librero me respondió: "Claro que no; ¿para qué?". Le conté mi problema y pareció comprender algo, pero siguió en sus trece. En realidad, mi demanda era demasiado "herética" hacia los cánones del libro y eso también forma parte del peso de la historia del Quijote.

La Ilustración declaró erudito al libro de Cervantes. Le otorgó todas aquellas cualidades con

La Ilustración declaró erudito al libro de Cervantes. Le otorgó todas aquellas cualidades con las que Cervantes ni siquiera soñó al escribirlo. Se pasaron por alto sus errores de redacción y sus flaquezas narrativas

las que Cervantes ni siquiera soñó al escribirlo. Se pasaron por alto sus errores de redacción y sus flaquezas narrativas. El incuestionable mensaje moral barrió todo lo demás. Cervantes fue el príncipe de los Ingenios y había escrito la historia mejor y más elevada de las letras castellanas, para siempre jamás.

El Romanticismo vio en el libro la dualidad irreconciliable y la tragedia del idealista enfrentado al mundo. "La seriedad, asociada a la gravedad y la solemnidad, es el rasgo principal que la crítica romántica recoge como paradigma de la tragicidad en el Quijote". (F.Tocco, 2010).

Interpretación jocosa

El siglo XX recuperó la interpretación jocosa como la más ajustada a la de los primeros lectores, pero no dejó de ahondarse en la interpretación simbólica. Hubo también lecturas esotéricas y disparatadas y muchos creadores formularon su propio acercamiento, desde Kafka y Jorge Luis Borges hasta Milan Kundera. Thomas Mann, por ejemplo, inventó en su Viaje con Don Quijote (1934) a un caballero sin ideales, hosco y un tanto siniestro alimentado por su propia celebridad, y Vladimir Nabokov, con lentes anacrónicos, pretendió poner los puntos sobre las íes en un célebre y polémico curso. Pero no podemos olvidar la visión unamuniana del Quijote, prendida todavía de la interpretación trágica.

Así pues, me propongo aventurar tres puertas de entrada al libro. No puedo decir si una lleva a la otra, o cual hay que franquear primero.

Leer el Quijote no deja de ser una aventura y eso conlleva correr riesgos...

PINTURA



BUSCANDO

Por TERESA LOZANO DÍAZ



EL ÚLTIMO LOBO

La última película del verterano director francés Jean-Jacques Annaud, muestra debilidades, pero son más sus cualidades.

Entre ellas: las magistrales escenas rodadas en la gran estepa de Mongolia.

Por **PEDRO RODRÍGUEZ PANIZO**

EL director de esta película, el francés Jean-Jacques Annaud, tiene 71 años. Que alguien de esa edad haya puesto en pie, y llevado a término una producción de tal envergadura, revela una entrega y una pasión por el cine realmente asombrosas. Ya solo esto anima a pasar por alto ciertas debilidades que aquejan a la obra. Pero antes de señalar algunos aspectos críticos de la cinta del director de *El oso*, o de adaptaciones como *El nombre de la rosa*, es de justicia señalar lo mucho positivo que contiene.

El argumento es muy sencillo. Annaud nos lleva a las impresionantes estepas de Mongolia en plena revolución cultural china (1967). Un joven estudiante llamado Chen Zen (Shaofeng Feng) y su amigo Yagu Ke (Shawn Dou), viajan desde Pekín con el propósito de vivir dos años entre los mon-

goles nómadas enseñándoles chino, y quizá también -aunque no se dice expresamente-, las bondades de la revolución. Los dos amigos quedan subyugados por el gran pueblo de la estepa, hermosísima y hostil, a cuyo estilo de vida logran adaptarse como unos nómadas más. A todo ello se añade la fascinación por el animal más bello, inteligente y mítico que caza junto al hombre desde el Paleolítico: el lobo.

Chen Zen está deslumbrado por las misteriosas relaciones entre la manada de cánidos y los hombres, por el preciso y paciente conocimiento que estos últimos tienen de ellos desde la noche de los tiempos, especialmente el patriarca de la tribu, al que Chen Zen llama siempre *padre* (recuerda al *Derzu* de Kurosawa) y, cómo no, por todo lo que se dice de los depredadores sociales en la

mitología de los mongoles. Chen Zen consigue un cachorro de lobo al que amaestra y estudia. Los problemas aumentan con el crecimiento del lobezno, sobre todo con los nuevos cambios políticos que transforman el milenarismo ecológico de la zona y exigen el exterminio de los lobos.

Escenas sublimes

Annaud ha filmado lo sublime de la gran estepa de modo magistral. La ayuda de Jean-Marie Dreujou en la fotografía de la película ha hecho el resto. La infinitización de los paisajes revierte sobre la pequeñez de esos hombres sabios y valientes que cuidan de su rebaño de caballos. Los amaneceres y atardeceres, la intensidad de la luz y el gélido viento que, según las creencias mongolas, sopla por el intersticio de la tapa del cielo con la tierra, dado que no encajan del todo, hacen que el espectador haga una experiencia imposible en el teatro. Los encuadres y la composición de los planos están tan cuidados que logran transmitir toda la majestuosidad de un mundo al que, probablemente, nunca iremos. No hace mucho, me contaba mi buen amigo Ernesto Navarrete su estancia de 11 días viviendo con los mongoles en una yurta. Todo aparece tal y como este me relataba, hasta el río lleno de mosquitos enormes donde se lavaba, para risa de los niños de la familia que lo acogió. De modo que la fidelidad de Annaud en este punto es total.

Asimismo, merece una mención especial la secuencia de persecución de los lobos al rebaño de caballos en medio de la noche; con una técnica depurada durante siglos, llevan a los équidos hasta la laguna helada donde perecen en masa. La dificultad de esta secuencia épica está fuera de toda duda. La emoción



Jean-Jacques Annaud.

EL ÚLTIMO LOBO

Director: Jean-Jacques Annaud

Actores: Shawn Dou, Shaofeng Feng, Ankhnyam Ragchaa.

País: China

Duración: 121 minutos.

Año: 2015

Título Original: *Wolf totem*

que causa su desenlace, especialmente para uno de los personajes, es de las más intensas de la cinta. Los lobos se convierten desde el principio en unos personajes más de la dramaturgia: la hacen avanzar, al incidir en ella y condicionar algunas situaciones, nimbando la película con un halo de misterio, terrible y fascinante a la vez, que los hace presentes incluso cuando no aparecen. Solo por esto, ya merece la pena ir a ver esta película en un cine con pantalla grande. No aporta mucho la célebre versión en 3D. Aunque no molesta, le quita un poco de nitidez y, sin ella, llega de igual manera al espectador.

Vida nómada

Otro acierto es la presentación, en paralelo con los lobos, de la vida nómada de los mongoles. Su comunión con la naturaleza no está edulcorada, como lo muestran las escenas en que, para controlar el tamaño de la población de lobos, tienen que

matar a algunas crías con un método brutal; aunque el director tiene el buen gusto de evocarlos, más que mostrarlos directamente. Y lo mismo pasa con las creencias de los mongoles: su constante dependencia del dios celeste *Tengri* (*Tän-gri*), que lo ha creado todo, ya que el cielo es una gran yurta sostenida por la estrella polar, que sujeta el mástil de oro que llega hasta la tierra, en el centro del mundo, cuya cremallera de apertura es la vía láctea.

Dónde se encuentran las debilidades aludidas al principio. En primer lugar, en un exceso de didactismo, por otra parte muy evidente, que lo presenta como un alegato ecologista sin la profundidad que el tema merecía. El capricho del protagonista por tener un lobo como mascota, indignará seguramente a todos los que aman a este soberbio animal que es un cazador social y, lo que es peor, focaliza demasiado la atención sobre lo que tendría que ser una excusa en la dramaturgia para desarrollar el tema principal de la progresiva extinción de la especie, como consecuencia de la nueva política de industrialización china, lo que aparece con trazos muy gruesos, casi de buenos y malos, impidiendo que el espectador empatice con el quejumbroso protagonista. En segundo lugar, la música de James Horner (*Troya*, *Braveheart*), muy hermosa, es omnipresente, como si la estepa no tuviera su soledad sonora: el viento, los pájaros...; y, lo que es peor, a veces quiere provocar la emoción de manera demasiado evidente, cuando debería hacerlo la intensidad de la dramaturgia.

Con todo, estos peros no quitan sus méritos a esta fiel adaptación del relato autobiográfico de Lü Jiamin titulado *Wolf Totem*.

©RÍTICA

LA REFLEXION CALMADA DESENREDA NUDOS

©RÍTICA

Directora: Camino Cañón Loyes.

Consejo editorial: María Dolores Valencia Gracia, Pilar Pazos Tomás, Margarita Tarabini-Castellani Aznar, Laura Moreno Marrocos y Thomas Sheehan.

Colaboradores: Agustín Bravo, Esperanza Rivero, María Luisa Galvez y Gonzalo Sánchez-Izquierdo.

Edita: Fundación Castroverde.

Redacción: General Oraá, 62. 28006 Madrid. Teléfono: (34) 917 259 200

Mail: critica@revista-critica.com